

Las Matemáticas Son Para Todos!

Aprendizaje De Concreto, Representación, Y Concepto (Crc)

Concreto



Usar una variedad de objetos manipulativos como: cubos de unifix, palitos de helados, osos para contar, botones, bloques de patrón, etc.

Ejemplo: Miren a 2 torres de cubos y comparen cual tiene más, menos, o si son iguales.

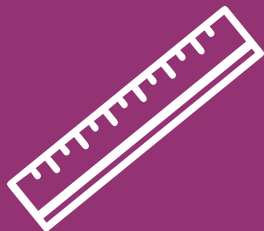
Representacion



Representar objetos usando fotos con marcas de conteo, bolitas, círculos, fotos de objetos, etc.

Example: Cuenten las bolitas y comparen cual tiene más y cual tiene menos.

Concepto Matemático



Usar solamente números y símbolos

Alomejor no llegara a este nivel con los niños de temprana edad

Para los niños de temprana edad esto puede mirarse como comparando el mas, menos, o igual; contar y medir una unidad estándar como (pulgadas, pies, libras, etc.; o el súbito

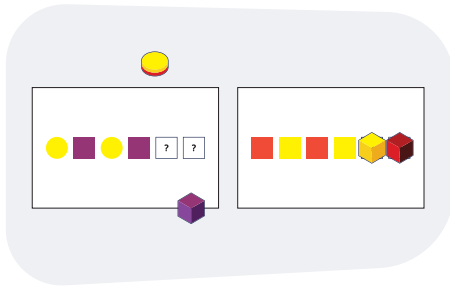
Example: Comparar dos números escritos y decidir cuál es más, menos, o igual.

Andamio y Diferenciar

Andamio: Una ayuda temporaria para que los niños alcancen nuevos niveles de entendimiento que no serían posible sin ese apoyo adicional. Estas estrategias de apoyo son removidas en incrementos cuando ya no son necesarias y en turno más responsabilidad se transfiere al estudiante.

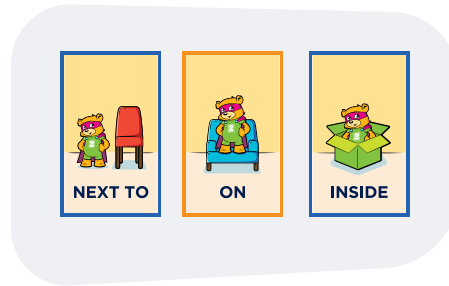
Ejemplo 1:

Tiras de Patrón



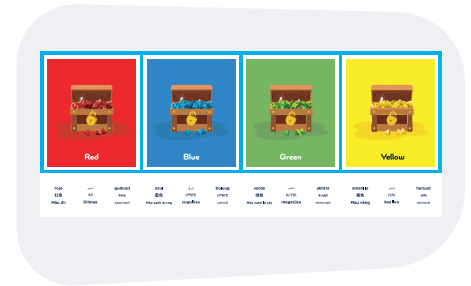
Ejemplo 2:

Tarjetas de posición con foto



Ejemplo 3:

Tapetes para Clasificar

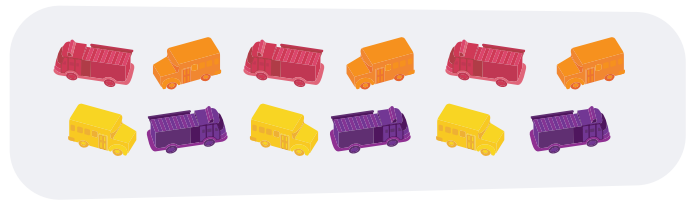


Notas:

Diferenciar: Poder darles diferentes caminos de aprendizaje a los estudiantes. Esto puede ser basado en las necesidades y intereses del estudiante.

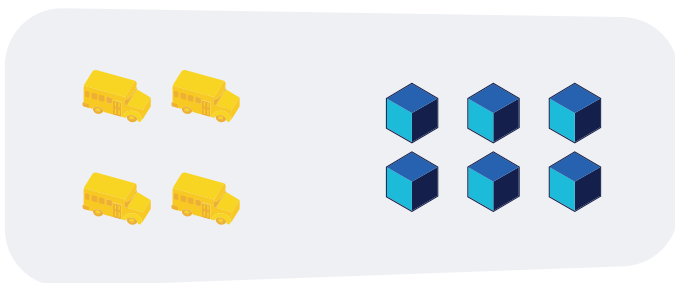
Ejemplo 1:

Usar diferentes objetos para enseñar patrones, si usted trabaja con un niño que ama los carros y quien sabe todos sus colores, entonces puede enfocarse en usar los carros para crear patrones de colores diferentes.

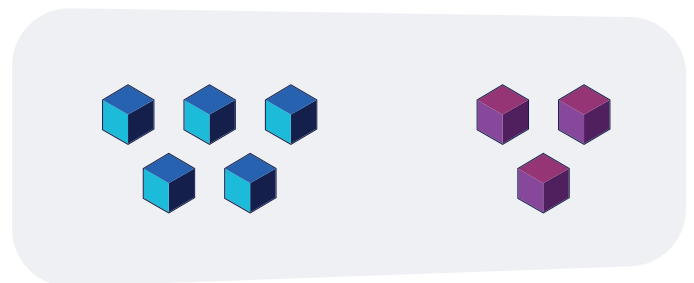


Ejemplo 2:

Usar objetos que le interesen al niño para comparar. Esto satisface las diferentes fortalezas y necesidades de los niños. Niño A está listo para un desafío - comparar objetos que no son similares. Niño B todavía no está listo para comparar objetos que no son similares entonces se enfoca en comparar objetos que si son similar.



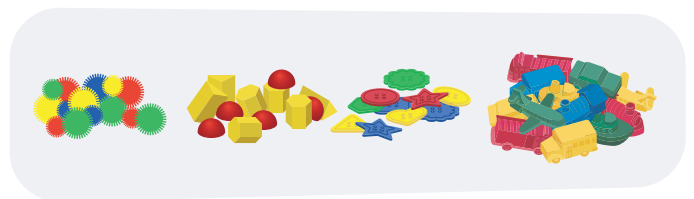
Niño A: “¿Hay más cubos o autobús? ¿Como sabes?”



Niño B: “¿Hay más cubos azules o más cubos morados? ¿Como sabes?”

Ejemplo 3:

Proveer varios objetos manipulativos para que los niños puedan escoger algo que les interese y puedan jugar y aprender.



Notas:

Los Estilos de Aprendizaje

Auditorios

"Oyentes, aprenden mejor cuando escuchan"

Esto puede significar escuchar a alguien hablando en voz alta (hablándose a sí mismo).

Práctico/Táctil

"Se mueven y lo hacen"

Aprenden mejor al tocar las cosas y estar activos participando con la información nueva.

Interactivos

"Platicadores"

Aprenden mejor discutiendo la información con los demás.

Observacionales

"Observadores"

Aprenden mejor viendo a los demás haciendo algo primero antes de participar en un aprendizaje nuevo por sí mismos.

Reflexionar

"Procesadores"

Aprenden mejor dándoles su tiempo para pensar sobre que han aprendido antes de incorporarlo.

Visuales

"Visual"

Aprenden mejor teniendo la nueva información en forma de palabras o imágenes.

¿Cómo desarrollan los niños una vergüenza tóxica?

Es posible que los padres puedan detener este ciclo de vergüenza.

Por Laura Markham Ph.D.

“Los niños aprenden a regular sus conductas desarrollando un “embrague” emocional localizado en el córtex pre-frontal de su cerebro, que puede apagar el acelerador cuando se aplican los frenos y se redirige su interés a instrucciones más aceptables... Un acelerador activado seguido de la aplicación de los frenos conduce a una respuesta del sistema nervioso que provoca una sensación de pesadez en el pecho y un sentimiento de hundimiento”.

- Dan Siegel y Mary Hartzell

El sentimiento leve de vergüenza- el cambio de embrague del córtex pre-frontal- es cómo los niños aprenden a cambiar así mismo de una conducta “prohibida” a una aceptable.

Piense en alguno de nuestras tribus ancestrales. El niño excitado se acelera a una reunión seria de adultos, gritando sobre su descubrimiento de un bicho nuevo. El jefe lo mira con recelo. Si “frenos” internos entonces agarran su emoción. Por dentro, el niño se siente hundirse y con una pesadez en su pecho. Voltea sus ojos y mira para abajo.

Esa es la vergüenza. Las conductas “prohibidas” que produce vergüenza en todas las culturas. Así que sabemos que esto se adquiere y no es innato. Pero ese sentimiento de vergüenza

leve, el mecanismo para aprender a regular la conducta para poder vivir comunalmente, es universal en los humanos. En su forma leve, este sentimiento es la manera natural de asegurarse que los pequeños humanos aprendan a vivir con otros humanos y sigan las reglas de la tribu. Puede llegar uno a pensar que es el principio de la voz de la consciencia.

Así que no hay nada de malo con esta respuesta de instinto de corregir que sucede adentro de todos los niños. –Si- y es un gran “Si” – el niño es tranquilizado en lugar de ser castigado, para que pueda integrar su enseñanza y sentirse como una buena persona.

Observe que pasa ahora, cuando la madre o padre de este niño de 3 años interviene. Agarra al niño gentilmente en sus brazos y le sonrían con tranquilidad. Lo saca de la choza y admira su bicho. Le explican que los adultos están muy concentrados en sus cosas en el momento que el niño intervino, y le sugieren que quizás se lo pueda enseñar a su abuelo más tarde. Si piensan que el niño pueden manejar esto, pueden hasta sugerir que repare la situación con los adultos simplemente regresando a la junta en los brazos de sus padres y escuchar con respeto por un momento, para demostrar que entiende la conducta adecuada.

Así el niño aprende de su reacción de instinto a que es la conducta apropiada en el contexto de su tribu. Porque su padre lo entiende, el niño no se siente como una mala persona. Siente que está conectado. Incluso aprende que puede reparar cuando hace un error.

¿Pero qué pasa si el padre le hubiera puesto un escarmiento en su lugar? Ese instinto leve y adecuado de vergüenza con el que reaccionó se hubiera confundido con las emociones que todos tenemos cuando nos castigan.- Sentimos enojo, no ser entendidos, o ser lo suficientemente buenos. En otras palabras, el niño se siente solo y defectuoso, no bueno ante los ojos de su tribu. Esta es la definición de la vergüenza.

Ahora si la “transgresión” del niño fuera seguida de un castigo- o de una regañada que hiciera que el niño se sintiera una mala persona, especialmente si es una experiencia repetida- el niño crecerá con lo que Brene Brown, experta de Estados Unidos en la vergüenza, como “Vergüenza Tóxica”. Esta vergüenza resurge durante toda la vida del niño, minando la confianza del mismo cuando se enfrenta a un reto en su camino.

Probablemente usted ya sabe cómo se siente la vergüenza. Todos la hemos sentido. Pero con frecuencia es tan insoportable que desarrollamos un repertorio de maneras de evitarla- todo desde evitar hacer cualquier riesgo, hasta llegar a abusos de sustancias, pasar la vergüenza a nuestros propios hijos.

¿Cómo pasamos la vergüenza? Hay muchas maneras de hacerlo. Pero solo imaginemos por un momento que su hijo/a está en pleno berrinche en el mercado. Usted siente que todos se le quedan viendo a usted. Si usted es como la mayoría de los padres, se siente observado, criticado, sin soporte y completamente solo. Incluso hasta sin valor, como si usted sintiera que era un secreto que es defectuoso y ahora todos los saben. Esa es la vergüenza.

Así que si usted es como la mayoría de los humanos, en ese momento, usted intenta desviar ese sentimiento intolerable de la manera que sea posible. Le echa la culpa a su hijo/a, y lo regaña o reprime. En ese momento, su hijo/a cambia del problema que tenía (estar cansado, con hambre o simplemente que tenía ganas de correr) a sentir que su conexión con usted se ha desprendido. Se siente solo, y todos los ojos están viéndolo. Se siente con vergüenza.

Esa es la manera en la que pasamos la vergüenza a nuestros hijos. ¿Es acaso el fin del mundo? No, no si es un caso aislado y usted lo repara posteriormente. Ningún padre es perfecto. Todos tenemos a veces nuestros propios problemas que se desparraman sobre nuestros hijos. Los niños son resilientes y pueden manejar incidentes aislados de ese tipo e incluso aprender de nuestros arreglos.

El punto es que si no estamos conscientes de nuestras propias tendencias a avergonzarnos, no nos daremos cuenta cuando se activen. Simplemente las pasaremos a nuestros hijos y por ende a la siguiente generación.

Pero es posible detener el ciclo. Cualquier padre puede hacerlo. Ese será el tema de nuestra siguiente publicación.

<https://www.psychologytoday.com/us/blog/peaceful-parents-happy-kids/201604/how-children-develop-toxic-shame>